

# Desarrollo o humanismo: ¿Cuál es el sentido de la inversión en educación en el ámbito del progresismo latinoamericano y caribeño?

Jhosman Gerliud Barbosa Domínguez<sup>1</sup>

Recibido em 29 de abril de 2016. Aceito em 24 de agosto de 2016.

---

**Resumen:** La inversión en educación, ¿encarna uno de los elementos de continuidad de la teoría del desarrollo o expresa una reivindicación amplia de derechos universales con sentido humanista? Para responder, apreciaremos de manera sucinta, cómo se comporta la inversión en el sector en educación en un país del Caribe –Cuba socialista- y de los de Suramérica, -Bolivia y Ecuador- éstos de signo progresista anti-neoliberal. Partiremos de los siguientes elementos: Comportamiento del intercambio global de mercancías, El CAME: antecedente de alternativa de intercambio justo, El intercambio regional latinoamericano, Economía Basada en el Conocimiento EBC, factores a tener en cuenta al apreciar la inversión en educación y finalmente Inversión en educación: ¿del desarrollo al humanismo? Nuestro método es el de la economía política marxista. Nuestra hipótesis se centra en que la inversión en educación busca el humanismo, pero debe apelar a líneas del discurso del desarrollo de tipo occidental hegemónico.

**Palabras clave:** Desarrollo, humanismo, educación, intercambio intra-regional, economía basada en el conocimiento.

**Clasificación J.E.L.:** D61, D63, F54, I21, I28, I38

## Desenvolvimento ou humanismo: Qual é o sentido do investimento em educação no campo do progressismo latino-americano e caribenho?

**Resumo:** O investimento na educação, reflete um dos elementos de continuidade da teoria do desenvolvimento ou expressa uma ampla afirmação dos direitos universais com sentido humanista? Para responder, vamos verificar de forma sucinta, como o investimento se comporta no setor da educação em um país do Caribe -Cuba socialista- e da América do Sul, -Bolívia e Equador- países considerados progressistas anti-neoliberais. Consideram-se os seguintes elementos: comportamento do intercâmbio global de mercadorias; o CAME: antigo bloco comercial de intercambio justo; o intercâmbio regional latino-americano; a economia baseada no conhecimento –EBC; fatores a considerar na avaliação do investimento na educação e, finalmente o Investimento em educação: do desenvolvimento ao humanismo? Nosso método é a economia política marxista. Nossa hipótese sustenta que o investimento na educação procura o humanismo, mas deve lançar mão de elementos do discurso do desenvolvimento de tipo ocidental hegemônico.

**Palavras chave:** Desenvolvimento, humanismo, educação, intercâmbio intra-regional, economia baseada no conhecimento.

**Classificação J.E.L.:** D61, D63, F54, I21, I28, I38

---

<sup>1</sup>Doctorando en Economía Política del Desarrollo CEDES-BUAP-PUEBLA-México. Mágister en Estudios Latinoamericanos UNAM-México. Es miembro colaborador del grupo Equidad y Desarrollo del CEEC-UH. Universidad Autónoma de Puebla, Centro de Estudios del Desarrollo Económico y Social. Email: jhosmanbarbosa@gmail.com

## Development or Humanism: What is the meaning of investment in education in the area of Latin American and Caribbean progressivism?

**Abstract:** Does investment in education represent an element of continuity of development theory or does it express a broad vindication of universal rights in a humanist sense? In order to answer this question, I will briefly assess the nature of investment in the education sector in socialist Cuba in the Caribbean region and in two progressive anti-neoliberal South American countries— namely, Bolivia and Ecuador I will touch upon the following themes: Patterns in the global commodity trade; The Council for Mutual Economic Assistance (Comecon): a precursor to alternative fair commodity trade; regional Latin American trade; economy based on knowledge of KBE, Factors that should be taken into account when assessing investment in education; and Investment in education: from development to humanism? Our method is Marxist political economy. Our hypothesis focuses on investment in education seeks humanism, but should appeal to lines of development discourse of hegemonic Western type.

**Keywords:** Development, humanism, education, trade intra region, knowledge-based economy

**J.E.L. Code:** D61, D63, F54, I21, I28, I38

### 1 INTRODUCCIÓN

Más allá de las problematizaciones acerca de si las líneas centrales de la teoría del desarrollo encarnan aún la urgencia de incesante crecimiento económico que sacrifique o soslaye elementos como la marginalidad, la pobreza o factores socio-ambientales que hoy instan a repensar la racionalidad urgente del consumo,<sup>2</sup> parece advertirse la ‘inevitable’ reproducción de los elementos nodales del capitalismo. Pues acaso: ¿Podemos apreciar otro tipo de acumulación hoy en día? ¿Cómo se entienden los intercambios entre valores, en la denominada Nueva Arquitectura Financiera Regional NAFR, latinoamericana (CASTIGLIONI, 2013)? ¿El intercambio intra-regional y global, no se ve mediado aún por el diferencial de valor agregado a las mercancías, que mantiene vigente el problema del intercambio desigual de la hipótesis Prebisch & Singer (1950) –P&S-? En el sentido anterior, ¿no constituyen la educación, la ciencia y la tecnología, los factores clave que agregan valor -Economía Basada en Conocimiento EBC- y que permitirán en el sentido que lo refiere Cyper (2009) por un lado, aprovechar los ciclos de auge extractivista para potenciar otros sectores de producción de mercancías con valor agregado, que ayude a superar este confinamiento a la primario-exportación? En este orden de argumentación, ¿la inversión en educación, encarna un elemento de continuidad del discurso del desarrollo lineal clásico, o expresa una reivindicación amplia de derechos universales con sentido humanista? En el siguiente artículo, nos concentraremos en las dos últimas preguntas. Para tal efecto, apreciaremos cómo se comporta la inversión en el sector en educación en un país del Caribe: Cuba y dos de Suramérica: Bolivia y Ecuador. Países de acento progresista, anti-neoliberal. Partiremos de seis elementos de análisis: I - Comportamiento del intercambio global

---

<sup>2</sup> Se conocen varias posturas respecto a criticar, repensar y reenfocar prácticas que alteren la ‘actual’ tendencia a **crecer con equidad** –término que proponemos como signo del proceso de los países progresistas- entre ellas el decrecimiento (CACCIARI, 2010; GABBERT, 2013) así como nociones como ‘Buen vivir’ que se apoyan en el pensamiento ancestral indo-americano y otras críticas al extractivismo (ZAFARRONNI, 2011; GUDYNAS, 2012 y ESCOBAR, 2010) que también aúnan fuerzas para deslindar el Sur de las prácticas clásicas de desarrollo.

de mercancías. II - El CAME: antecedente de alternativa de intercambio. III - El intercambio regional latinoamericano. IV - Economía Basada en el Conocimiento EBC. V - Factores a tener en cuenta al apreciar la inversión en educación. VI - Inversión en educación: ¿del desarrollo al humanismo?

## 2 COMPORTAMIENTO DEL INTERCAMBIO GLOBAL DE MERCANCÍAS

Tomamos por principio que el actual intercambio global de mercancías se basa en la hegemonía capitalista, como elemento que permea a la mayor parte de la producción y el consumo de productos en el mundo.<sup>3</sup> Con ello entendemos que el primer intercambio se da en la cotidianidad a la que concurren asalariados y empleadores -públicos y privados- P&P, donde la fuerza de trabajo, manifestación de una mercancía susceptible de valorarse, pagarse y explotarse, encarna la primera relación de intercambio. Al mostrarse el actual capitalismo, bajo su forma más agresiva, el neoliberalismo, como un régimen de producción afincado en la propiedad privada, y reductor del sector estatal como posibilidad de intervenir el libre mercado, determina además las relaciones de intercambio de los trabajadores de la esfera pública y privada. Con ello tenemos que al pervivir la relación histórica y desigual entre quienes poseen los medios para desarrollar los trabajos o medios de producción, -léase empleadores- y quienes poseen su fuerza de trabajo física e intelectual para ponerla en venta, lo que tenemos es un primer intercambio desigual -que es la génesis de la plusvalía- y la manifestación más simple de cómo se reproduce a escalas mayores el mismo tipo de intercambio.

Como explicó en su momento Marini (1977) la explotación a nivel de Estados y regiones -pensando sobre todo la conexión del intercambio de mercancías de la región latinoamericana y caribeña con el mundo industrializado- conlleva a una sobre explotación afincada en la división internacional del trabajo capitalista que manifiesta el grado técnico de desarrollo de las regiones en la lógica de centros industriales que procesan las materias primas sin valor agregado de las periferias donde el empleador, encuentra la plusvalía, al pagar bajos salarios por largas jornadas y sin ningún tipo de seguridad social. En este ámbito del intercambio de mercancías, donde las de mayor valor agregado involucran, agregación de factores como: tecnología, investigación, innovación y educación, es que se afina el intercambio desigual; que entre otros, no reconoce la internalización de las externalidades; es decir, no asume los costos de desgastes de suelo, deterioro del ambiente, finitud de los recursos y demás factores ligados a la extracción de materias primas, incluido el bajo valor de los alimentos de orden vegetal y animal que devienen de usos intensivos y extensivos de suelos. Además, los precios de las materias se mantienen estables -o decaen por falta de demanda- por mucho tiempo, ya que no hay valor agregado en el producto aunque se sofisticquen los métodos de extracción; que posiblemente, lo único que logran es poner más materia prima en menor o igual tiempo, que la innovación anterior.

Por ende, consideramos que la argumentación anterior, sumada a los análisis de Marini así como la hipótesis acerca del deterioro de los términos de intercambio P&S,<sup>4</sup> que retoma y

---

<sup>3</sup>No la totalidad de la producción y el consumo se realiza bajo tal signo pues también se aprecian los procesos de resistencia global que sin ser dominantes ni competir con la hegemonía, construyen formas coexistentes de producción.

<sup>4</sup>Ver la exposición de la hipótesis P&S por parte de Ocampo (2003), página 8 a 10, donde es clave atender a dos elementos rescatados en nuestro cuerpo del documento. Por un lado, que las materias primas tienden a mantener

actualiza Ocampo (2003) ayudan a entender: a) una primera relación de intercambio desigual vía salarios entre trabajador y empleador, que se reproduce a escalas mayores, como se aprecia en el intercambio, b) un síntoma consecuencia del anterior, en donde se produce una desigualdad horizontal; es decir, entre trabajadores con mayor o menor capacitación profesional que crea la escala salarial, producto de más o menos valor agregado del conocimiento, c) al intercambio desigual, como manifestación global, huella del capitalismo, apalancado en la ampliación de la explotación de los trabajadores y de los recursos naturales, d) el diferencial de valor agregado que implica y explica la brecha entre economías basadas en exportación de materias primas y en aquellas que exportan bienes de mediano o alto valor agregado, e) la tendencia al deterioro de los términos de intercambio, donde las materias primas manifestaron durante el lapso 1900-2000 una caída próxima al 1% anual (OCAMPO, 2003, p. 7) que impacta directamente las economías de los países a tratar en nuestro artículo.

### 3 EL CAME: ANTECEDENTE DE ALTERNATIVA DE INTERCAMBIO JUSTO

Al girar nuestra pregunta en torno a, si se avista la política de inversión en educación, - fortalecida o no eso lo veremos- en los actuales progresismos latinoamericanos y caribeños, como continuidad del desarrollo o como un enfoque humanista que reivindica derechos universales, se hace pertinente retomar el experimento del campo socialista, que se esmeró en cambiar los términos de intercambio a una forma más justa, denominado Consejo de Ayuda Mutua Económica CAME –Comencon Council for Mutual Economic Assistance, en inglés-, que tuvo vida entre 1949 y 1989; integrado en un principio por Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania y la Unión Soviética y luego ampliado, al punto de integrarse al mismo Cuba socialista en 1972.

El modelo económico de dicho grupo se basó en la economía planificada; con lo cual, la concurrencia de productos al mercado, se afinca en una división socialista del trabajo planificado, mediada por necesidades planificadas. Contemplaba además la racionalidad de los recursos y desestimulaba el consumismo –exacerbación del consumo- como característica privilegiada por Marshall (1949) en tanto ejercicio de la libertad por parte de los sujetos racionales que efectúan elecciones racionales, característica de la democracia occidental.

El CAME significó y significa pese a su desaparición, el único proceso alternativo socialista de tipo europeo, objetivado a la creación de mercado justo –más allá del trueque y las formas de asociación de otro tipo que puedan persistir- ante el mercado capitalista y por lo mismo, con sus yerros y aciertos, puede colaborar en la construcción de nuevas formas de entender los intercambios, ya que partían de una relación y una ética en la producción donde se pretendía -se haya logrado o no- socializar la propiedad de los medios de producción, redistribuir vía salarios y política social las plusvalías generadas por la gran producción global y quizá de manera subrepticia, como plus colateral de tal modelo centralizado, mermar los impactos en el medio ambiente, al planificar la producción y el consumo. Además, se encontraban en su lenguaje de cooperación internacional socialista, términos como solidaridad, amistad

---

precios constantes mientras los manufacturados crecen. Por otro, los diferenciales de salarios entre el centro y la periferia que se decantan en la hipótesis de Marini, acerca de la sobre explotación.

indestructible, fraternidad, relaciones económicas de tipo nuevo, entre otros e involucraba cooperación en ciencia y tecnología (SHIRIAEV, 1979).

En este último sentido, una característica del CAME fue el fomento a la cooperación en el desarrollo científico técnico, que permitiera la superación de las condiciones para mejores niveles de desarrollo de sus países miembros. Esto evidencia dos cosas: por un lado, que se constituían economías con producciones ancladas en la lógica de especializarlas, en el contexto de la división internacional socialista del trabajo, en esferas fabriles o agrarias con su consecuente valor agregado. Por otro, que en contraste con la división internacional capitalista del trabajo, no confinaba a la exportación de materias primas a aquellas zonas con tal vocación<sup>5</sup> Es decir, además de la especialización por sus características de potencial minero o agrario, se fomentaban procesos de industrialización complementarios al desarrollo de cada país. Algunos rendimientos reales del CAME se aprecian en Shiriaev (1979):

La creciente internacionalización de la vida económica del CAME se manifestó también en este periodo en el desarrollo de los medios de transporte internacional, en la unificación de los sistemas energéticos, en la creación de organizaciones económicas y científico-técnicas internacionales y el despliegue de su actividad. En particular, se crearon organizaciones tales como Intermetall, la Dirección central de control de los sistemas energéticos unificados, el Parque común de vagones de mercancías, el instituto del CAME para la estandarización y el Banco internacional para la cooperación económica. [...] El ritmo medio anual de incremento de la renta nacional y de la producción industrial de los países del CAME durante 1951-1977 fue del 7.6% y el 9.6% respectivamente, mientras que en los países capitalistas desarrollados fue del 4.2% y el 4.9%. Este elevado dinamismo del fomento económico de los países socialistas estuvo en gran parte basado en el desarrollo de la cooperación y la ayuda mutua, en las ventajas de la división internacional socialista del trabajo (SHIRIAEV, 1979, p. 37-38)<sup>6</sup>.

Además Cuba no sólo se especializaba en el monocultivo azucarero, sino que se imbricaba al CAME con la producción en el sector de la electrónica, como se aprecia en Zito (2011) en entrevista a Fernando Arrojas, director del Instituto Central de Investigaciones Digitales ICID:

El colectivo que inició el ICID en 1969, había terminado la primera computadora en abril de 1970, en menos de un año de trabajo (se refiere a la ICID 201-A) [...] Al clausurar el Fórum Nacional de Ciencia y Técnica de 1996, Fidel señala que, “El ICID fue de los primeros entre los países socialistas en desarrollar la electrónica [...] A la ICID 201B se le incorporaron periféricos provenientes de los países socialistas europeos. Después, se hizo la CID300, un equipo que ya era parte del sistema unificado de computación de los países socialistas, al que nos incorporamos. Más tarde empezamos a desarrollar videoterminales y teclados para exportar a la URSS y otras naciones del CAME (ZITO, 2011, p. 28-29).

---

<sup>5</sup>Un ejemplo es Cuba, que si bien puso su acento en el monocultivo de caña de azúcar, tuvo como meta la consolidación industrial que no llegó a feliz término pues era la fase que encontraba, en el contexto de los planes quinquenales, a los años 90's y el inicio del siglo XXI, dispuestos para culminar tal etapa (Díaz, 1988). Al día de hoy el monocultivo azucarero no es el primer renglón de la economía: lo es ciencia y tecnología, en el área médica, biomedicina.

<sup>6</sup>En dicho periodo -1951-1977- el CAME se había ampliado a Alemania Oriental, Cuba, Mongolia y Vietnam, más Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania y la Unión Soviética, que ya referíamos.

Finalmente, apreciemos cómo se entienden los intercambios en el seno del CAME, que afirma la coherencia de nuestra exposición y rescata una forma de entender las relaciones económicas internacionales –repetimos con sus yerros y aciertos- que tendía a alejarse de los intercambios desiguales y por ende no contemplaba o impermeabilizaba a las relaciones de cooperación económica socialista, de un deterioro en los términos del intercambio. Apreciemos lo que refiere Sitnin (1979)

[...] juegan un papel especial los precios contractuales. El orden de establecimiento de estos precios y su nivel, en tanto que determinan la eficacia de las medidas integracionistas en cuanto al valor, influyen sustancialmente en las empresas y las esferas de cooperación. [...] Los países del CAME han acumulado en la actualidad una experiencia considerable en la organización planificada de la formación de precios en el comercio recíproco, en la utilización de los precios contractuales en interés de cada uno de los países y de toda la comunidad. Estos precios, como se señala en el Programa Complejo, se fijan a partir de los que rigen en el mercado mundial, depurándolos de la influencia perniciosa de los factores coyunturales del mercado capitalista. La relación directa de los precios en el comercio entre los países del CAME con los precios mundiales está determinada por toda una serie de circunstancias, entre ellas, por el hecho de que la economía de los países del CAME no representa un complejo de reproducción único, y por consiguiente, el mercado socialista no está tan aislado de los mercados capitalistas mundiales como para que el intercambio en él esté regulado por sus propios criterios internos de eficacia (SITNIN, 1979, p. 72).

Es clave en la anterior cita, ver cómo el Programa Complejo debió amarrar dos factores claves en el debate –Bujarin, Trosky, Preobrajensky y Lenin- dado en torno a la economía política en el periodo de transición, en los primeros años de la Revolución Rusa: por un lado, que no se podía combatir la ley del valor sin relaciones económicas en más de un país, y por otro, que la propia ley del valor en tanto dominante, determinaba las formas de planificación económica, más allá del mero acto consciente; es decir, más allá de la voluntad de superar los principios desiguales del mercado en el capitalismo.

No se trata de crear apologías sobre este grupo que tenía una fuerte intensión política e ideológica, jalonada por la URSS. Se establecieron resistencias bajo el propio signo socialista que devino en desacuerdos; por ejemplo, la negativa rumana en 1962 de ingresar a la integración bajo planificación económica del CAME como entidad supranacional liderada por la URSS. (CASTRO, 1900) Esto para dejar matizada a la construcción del CAME como un espacio de tensiones, en donde la percepción acerca de lo socialista no fue necesariamente una luna de miel entre internacionalistas proletarios y sin embargo, rindió sus frutos en tanto políticas sociales universales. Esto permite apreciar como extensión, que la política económica del grupo, instaba a una planificación global de la producción y adscribía al mismo tiempo un tipo de desarrollo social.

#### 4 EL INTERCAMBIO REGIONAL LATINOAMERICANO

A diferencia del grupo visto del CAME, los países progresistas latinoamericanos, no han construido –se encuentran en vía de hacerlo- un grupo cerrado vinculado a una modalidad de intercambio que sea antagónica al desigual mercado capitalista donde concurren mercancías con mayor o menor ventaja según sus nivel de valor agregado. Tampoco se avista una especialización

por países en áreas de la producción como forma que garantizara, a imagen y semejanza del CAME, un suministro de productos y por ende de producciones. Dice Castiglioni (2013)

El programa de la Nueva Arquitectura Financiera Regional (NAFR) es una propuesta de integración regional de los pueblos de Nuestra América, conjugada a partir de la constitución de tres pilares: un banco de desarrollo de nuevo tipo, un fondo de reservas regional y un sistema de compensación de pagos en perspectiva a una moneda regional. En antagonismo a la vieja arquitectura financiera internacional y frente a la intervención de instituciones como el BM, FMI y BID en la región, el diseño de la NAFR incorpora argumentos para su desarrollo y extensión en la integración de América Latina y el Caribe (CASTIGLIONI, 2013, p. 1).

Además nos dice en el mismo documento, Pág. 9:

Páez Pérez considera que la NAFR conlleva a “una serie de transformaciones orientadas a cambiar la articulación entre la economía del Estado, la economía capitalista privada y la economía popular que buscan recuperar la coherencia entre la producción y el consumo a escala global” (Páez Pérez 2011:3) [...]Por otro lado la NAFR representa una visión crítica a las teorías clásicas del comercio internacional (basadas en el libre comercio y las ventajas comparativas), del financiamiento (concepciones de que el ahorro se convierte en inversión y la necesidad de créditos condicionados) y de la integración (vinculado a los programas de liberalización y la premisa de “inserción en la globalización”). De esta forma es que se reconocen otro tipo de lazos comerciales, experiencias basadas en redes de solidaridad y reciprocidad, el comercio compensado con intercambio de productos y el trato diferenciado; se identifica la complejidad de mecanismos de financiamiento y se fijan nuevas prioridades; y se sustentan nuevos paradigmas de integración a partir de la incorporación de sujetos anteriormente excluidos, nuevas prácticas políticas, sustentadas en lo que Aponte García define como Nuevo Regionalismo Estratégico, involucrando la creación de un nuevo tipo de empresas, la concepción multi-dimensional del regionalismo y la articulación del proyecto regional con la noción de soberanías (APONTE GARCÍA 2013, citado por CASTIGLIONI, 2013, p. 9).

Las tres iniciativas de la Nueva Arquitectura Financiera Regional NAFR: Banco del Sur, el Banco del ALBA y el Sistema Unitario de Compensación Regional, SUCRE, como vemos, no interpela a la OMC –prolongación del GATT que operó hasta 1994 como régimen arancelario del comercio internacional- de la misma forma que lo hace respecto a BM, FMI y BID. Pero tales componentes de la NAFR se apoyan en la integración regional a través de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América Tratado de Comercio de los Pueblos ALBA - TCP, que intenta jugársela en este aspecto comercial como proyecto de complementación y colaboración regional y la construcción de mecanismos para aprovechar las ventajas comparativas entre los países asociados para compensar sus asimetrías intrínsecas mediante un comercio justo y sustentable.

Esto se articularía principalmente desde compensaciones monetarias y de allí la importancia de las Áreas Monetarias Óptimas –AMO- y dentro de éstas, del SUCRE.

Aunque también se ven acuerdos bi-laterales como el dado entre Brasil y Uruguay en esta misma dirección:

Tras el anuncio a primeros de noviembre de la firma del acuerdo del Sistema de Pagos en Monedas Locales (SPML), los gobiernos de Brasil y Uruguay empezaron a realizar el lunes sus intercambios comerciales bilaterales sin recurrir al dólar. "El acuerdo es resultado de largas negociaciones entre los países del Mercosur, así como de las estrategias globales de los BRICS", explicó a RIA Novosti el profesor del

Departamento de Relaciones Internacionales de la Universidad Federal de Río de Janeiro Carlos Francisco Teixeira da Silva. En opinión del experto, la medida es un "paso adelante" hacia la independencia monetaria de los países latinoamericanos y "la mejor oportunidad para que los países de América del Sur se deshagan de los viejos mecanismos de regulación de la economía impuestos por EE.UU". Si la práctica tiene éxito, puede comenzar a implementarse en países como Paraguay, Bolivia o Venezuela, señaló. (En <http://actualidad.rt.com/economia/view/149380-brasil-uruguay-prescindir-dolar> Visitada el 3 de noviembre de 2014).

En este sentido, se aprecian respecto a la experiencia del CAME, cinco razones básicas para nuestro análisis: a) No se avistan centros y periferias –pese a Brasil- como en la relación dada por el CAME, donde un país –la URSS- jalonaba y transfería principalmente conocimiento científico-técnico, al igual que importantes gabelas arancelarias como en el caso cubano, mongoles y vietnamita, b) por lo anterior vemos una relación Sur-Sur marcada y con las consecuentes similitudes estructurales regionales de atraso y dependencia, c) la integran economías vinculadas a la circulación de mercancías capitalista, producto del triunfo del Nuevo Orden Mundial, promulgado a inicios de los 90's por George. W. Bush, en donde los países que la alientan son Venezuela, Cuba, Nicaragua, Ecuador y Bolivia, todas economías adscritas al progresismo latinoamericano, más otros países como Antigua y Barbuda, Dominica, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas pero en tensión y proceso de deslinde de tal 'nuevo orden mundial' neoliberal, d) tanto ALBA-TCP como NAFR, convocan iniciativas públicas y privadas; es decir no son sólo economías estatales, sino que convergen las élites regionales a negociar tales mecanismos de integración; finalmente e) el intercambio justo se pretende zanjar mediante compensación en el manejo de pagos con monedas propias, sin mediación de otra externa – como el dólar- pero no se avista que se intente tasar las mercancías mediante metodologías diferentes a las del mercado mundial, como sí lo hizo el CAME aunque toma sus precios del capitalismo como referencia, según vimos en la cita de Sitnin.

En este orden de ideas, la NAFR, se avista como una forma estructural de redefinición de los términos de intercambio a mediano y largo plazo, pero mediando con la tensión que provoca el ser un vehículo de movilización de intereses públicos y privados, según entendemos; y por lo mismo, discute y se define en sus logros y retrocesos en la capacidad para persuadir a las élites regionales, mostrándoles los beneficios de esta NAFR, que quiere deslindarse de las prácticas de la OMC y del neoliberalismo. Esto es clave para que los cambios de gobierno no sean cambios de políticas de Estado –temor y certidumbre hoy día con Macri en Argentina- y se garantice continuidad a la integración, como elemento clave del anti-neoliberalismo.

## 5 ECONOMÍA BASADA EN EL CONOCIMIENTO EBC

El acumulado de saber en la humanidad, su relación con la producción y la socialización del mismo, goza en la actualidad de un escenario de credibilidad que lo promociona: la Economía Basada en el Conocimiento EBC. Ésta, a pesar de tener un ascenso significativo desde la Segunda Guerra Mundial, (TRIANA y TORRES, 2005) encuentra su hito en 1990 y se expresa consolidada como un factor económico clave, intangible; susceptible de cotizar en el ámbito bursátil, en la apertura del índice NASDAQ en 2000. Esto no quiere decir que sólo los



desarrollos en el rango de las TIC's, expresen a la EBC. Pero éstas son su hito y constituyen, en el marco de lo referido, una inflexión histórico-económica importante.

Sin duda, un factor a tener en cuenta es la oposición que debe hacer todo proceso latinoamericano y caribeño al Consenso de Washington; pues como refiere (Stiglitz, 2002) respecto al éxito y crisis del este asiático:

[...] la política industrial de estos países, diseñada para acercarse tecnológicamente a los más avanzados, era, de hecho, contraria al espíritu del Consenso de Washington” y más adelante abona que, “El Consenso de Washington también olvidó o subestimó otros ingredientes esenciales. Uno de ellos, la educación, que ha sido ampliamente reconocido por la comunidad de pensadores sobre el desarrollo. Otros como las mejoras en tecnología, no han recibido la atención que merecen. (STIGLITZ, p. 47, 50, 2002)<sup>7</sup>.

Aunque dudamos de una omisión involuntaria de tal asunto, esto reafirma el norte que desde siempre ha marcado la oportunidad de mejorar los ingresos y que hoy se aprecia como posibilidad asible en el progresismo.

En lo referente a América Latina y el Caribe, el traspaso de información y formación, se ha manifestado como transferencia tecnológica sin transferir conocimiento –capacitación, ensamblaje etc.- en la relación Norte- Sur, traicionando la forma ideal y prometida desde la Alianza Para el Progreso, ALPRO. Entre otras cosas, porque esto determina la ventaja competitiva –plusvalía extraordinaria-; es decir, el plus del conocimiento, como principal creador de valor, ha estado claro en las políticas de los Estados industrializados, que no pretenden perder mientras alimentan la promesa del tránsito del sub al desarrollo. A esto, se suman otros motivos: a) el mantenimiento –cada vez más débil- de la división internacional capitalista del trabajo, b) el escaso o inexistente sentido de pertenencia de las élites latinoamericanas y caribeñas, c) la continuidad de instituciones y concepciones del saber, premodernas y subsidiarias de los centros clásicos de producción de conocimiento, d) la baja inversión en educación acompañada de una nula objetividad y claridad del para qué de la misma.

Con base en estos antecedentes, podemos entender no sólo los retos que se afrontan en una sociedad del conocimiento y en una EBC, sino los pasos que parecen tener claros los progresismos regionales para revertir estos elementos retardatarios. Es evidente que tener el material –materias primas- y además la capacidad de transformarlo, apunta un golpe a la división internacional del trabajo en su versión clásica, colocando cada vez más a futuro, la ventaja competitiva en la simplificación de procesos productivos o en la innovación de productos. Las dos se pueden dar mediante desarrollo tecnológico. Son éstas, poderosas razones para entender por qué hay un interés por parte de los países industrializados en mantener la ventaja comparativa en inversión en educación, ciencia y tecnología, agregando a los clásicos factores de capital, recursos naturales y trabajo, el conocimiento como un factor clave para entender el crecimiento económico. Dicen Triana y Torres (2005):

Los recursos naturales, la disponibilidad de mano de obra y la acumulación de capital, fueron determinantes en el pasado para decidir qué producir y a quién venderse. Hoy el factor decisivo ha pasado a ser conocimiento acumulado en los recursos

---

<sup>7</sup>Usaremos algunas apreciaciones de Stiglitz en las cuales estamos de acuerdo. Aunque hacemos la salvedad de la ausencia de premeditación política e ideológica en el trabajo del autor, a lo largo de su texto pues exhibe o sugiere una buena voluntad de parte del Consenso de Washington a la hora de formular sus directrices.

humanos del país y la capacidad para incrementarlo. [...] Estamos asistiendo a un cambio fundamental en la forma en que evolucionan las ventajas de los países. Un país no puede cambiar su dotación de recursos naturales, pero sí puede cambiar su dotación de conocimiento. El nuevo recurso estratégico dominante es, entonces, la capacidad de ampliar las fronteras del conocimiento, de disponer de información y procesarla, de desarrollar las tecnologías necesarias para ello y, por consiguiente, la posibilidad de aplicarlas útilmente a la investigación científica y la innovación (TRIANA y TORRES, 2005, p. 28).

Sin embargo, la brecha ya referida, pone al progresismo latinoamericano y caribeño de cara ante una realidad: lograr una EBC medianamente consolidada y capaz de competir o colaborar en algún sector tecnológico de medio o alto valor agregado, constituye un trabajo de décadas. Esto habla de la necesidad de una continuidad en las políticas públicas y sociales, que no sólo atañan a un partido o tendencia ideológica, sino al o los proyectos nacionales; es decir, se debe pasar de las políticas de gobierno, determinadas por los riesgos de cambios de posturas en el poder al fin de cada mandato, a unas políticas de Estado, que coadyuven a la continuidad de la línea de formación de intelectualidad, herramientas, estrategias, insumos, tecnologías propias como huella de cada proceso. Es indudable, que la EBC llegó para quedarse. Es parte del proceso histórico del desarrollo de la ciencia y la sociedad, en la lógica de una ruptura con la división capitalista internacional del trabajo que fortalece centros y confina a la debilidad a las periferias; lo fundamental es no sólo la adaptación a tal realidad sino la adaptación de la realidad misma.

Con esto último nos referimos, a cómo concebir al crecimiento económico sin negarlo ni atajarlo con nociones como la de ‘decrecimiento’ (CACCIARI, 2008) que abunda en buenas intenciones, pero carece de propuesta concreta. Consideramos como variables que debe contemplar la puesta en marcha de una EBC, de cara a la ventaja estructural de los centros de vanguardia europeos, estadounidenses, asiáticos y euroasiáticos, las siguientes; a) considerar el tipo de cultura y la vocación más intrínseca de una colectividad para entender el sujeto y el objeto del crecimiento económico basado en una EBC; es decir, las características que le hacen idóneo para cierta forma de producción, como podríamos colegir de lo visto en *Americanismo y fordismo* (GRAMSCI, 1934), b) las prioridades en innovación, de calidad endógena, antes que las prioridades de la innovación del mercado, exógenas. Este punto se afinca fuertemente en el primero y habla de la necesidad de industrializar en consonancia con las necesidades internas (aprovechamiento de ciclos primario-exportadores) y c) el necesario liderazgo del Estado como principal gestor de la inversión en la construcción del potencial científico en tanto tiene la posibilidad y capacidad –también la obligación- de invertir en tal rubro sin la presión del retorno de utilidades por inversión a nivel meramente económico, (ESPINA, 2008, p. 17) pues como sugiere Stiglitz (2002):

Librado a su suerte, el mercado tenderá a infra proveer capital humano. Es muy difícil tomar prestado con la garantía de las ganancias futuras, pues el capital humano no puede ser utilizado como garantía. Estas dificultades resultan especialmente severas para las familias más pobres. Los gobiernos tienen que jugar entonces un papel en la provisión de educación más soportable y fortaleciendo el acceso a fondos (STIGLITZ, 2002, p. 84):

Siendo la forma de producción capitalista hegemónica y que tal condición se debe a la adaptabilidad de ‘algunos’ sujetos y ‘algunas’ sociedades a ‘algunas’ características de tal

producción, éste 'algunas' es lo que entrega esta característica de atraso, dependencia y pre-modernidad. Asimismo, se encuentran sectores sociales para los cuales la lógica de la producción capitalista no termina de ser asimilada y es hacia esos sectores que consideramos necesario reinterpretar el costo y la pertinencia del crecimiento económico y la EBC, de enfoque competitivo y exógeno; es decir, urgida por vincularse a exportación a ultranza traicionando urgencias internas y procesos singulares. Es necesaria una nueva visión desprovista del lente efectivista e instrumental que se comprometa con quienes conforman en la mayoría de los casos, los cinturones de marginalidad, pues sólo han logrado incorporar, uno de los elementos más fácilmente asimilables del capitalismo, quizá porque le integra como germen más viejo: la vocación por el consumo.

## 6 FACTORES A TENER EN CUENTA AL APRECIAR LA INVERSIÓN EN EDUCACIÓN

Para este aparte, tomaremos como países a Bolivia, Ecuador, y Cuba.<sup>8</sup> El documento (FLACSO-CAF, 2014) refiere que,

Si se observa la pobreza y la desigualdad en la región, se hace evidente que las personas que viven en condiciones de pobreza, especialmente las que se encuentran en pobreza extrema, experimentan algo más que sólo bajos ingresos. En nuestras sociedades existe una correlación entre distribución de los ingresos, la incidencia de la pobreza y la etnia, la organización social y cultural. Cierta forma de relación causal se observa entre las características que indican quién es una persona -como grupo étnico-racial- y la posición que mantiene en la estructura del ingreso en la sociedad (FLACSO-CAF, 2014, p. 5).

La implementación de políticas sociales en América Latina, se explica precisamente, como estrategia para rescatar de la segregación y marginación histórica a tales grupos referidos en la cita anterior; en tanto son éstos los que se encuentran mayoritariamente cargados del signo de un desarrollo que no los ha interpretado en su diversidad, pluralidad, riqueza cultural y en sus diferencias intrínsecas de aprendizaje que les tenga en cuenta para la incorporación a sistemas de educación, particularmente para nuestro interés; contextualizados con sus necesidades locales y regionales y por ende, que contemple la forma en que se puede articular a la región, a la nación y al mundo.

La diferenciación socio-clasista en el capitalismo, limita la participación obligatoria del Estado en el fomento a la igualdad de oportunidades de acceso a la educación, perjudicando significativamente los niveles de matrícula al ámbito universitario y destinando muy poco al estímulo en la investigación, como corolario del poco fomento a los estudios de posgrado, con la consecuente imposibilidad de construir conocimiento propio para los problemas locales y por qué no, globales. Reafirmamos que el principal valor agregado en la producción en cualquier

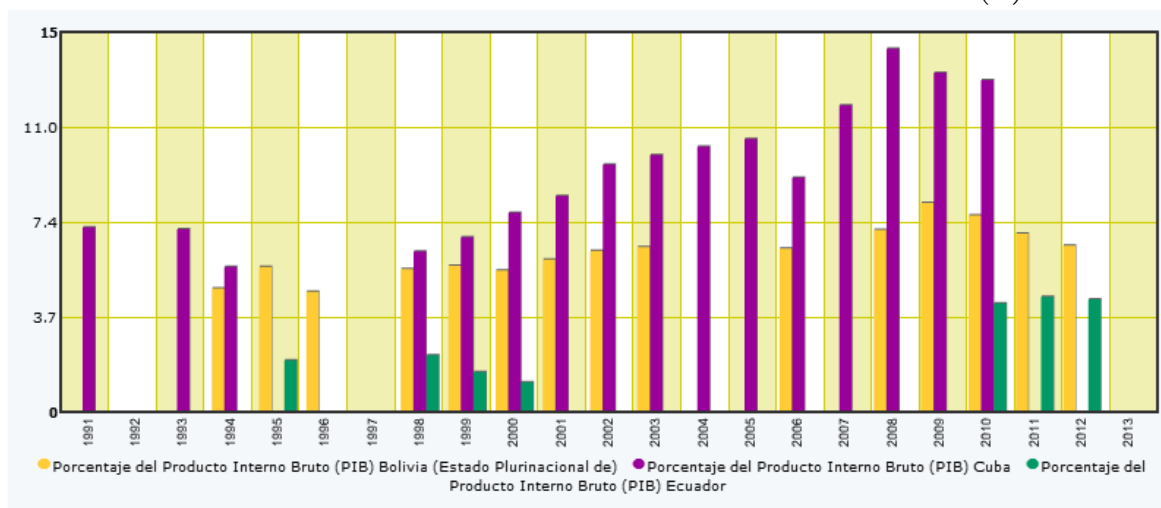
---

<sup>8</sup>Además de su corte progresista, estos países tienen cierta simetría poblacional, encontrándose entre los 6 millones 300 mil habitantes (Nicaragua y El Salvador) y los 16 millones (el más denso Ecuador con esta cifra como techo) Esto las hace un poco más equiparables aunque se sabe que se pueden efectuar las cuentas, en proporción a cada PIB e integrar otros países. También se eligen en el ánimo de comparar otros países que no sean los clásicamente citados: Argentina, Brasil, México o Chile, como referentes de 'lo latinoamericano'.

esfera, es el conocimiento y por ende, éste es el que promueve la suma e innovación de valor agregado en las diferentes áreas del conocimiento, el arte, la ciencia, la tecnología etc.

Tenemos así tres elementos, impronta de la segregación en América Latina y el Caribe: la etnia, el género y el diferencial de recursos –no queremos llamarlo pobreza- que puede ser consecuencia de la discriminación de etnia y género. Si a ello sumamos que el Estado cubre cierta gratuidad hasta el nivel de educación secundaria, encontramos que la educación no sólo se vuelve un sector lastimado en su potencialidad de generador de valores, sino que lastima en sí a la sociedad históricamente marginada, en tanto es el acceso a la esfera del conocimiento la que viabiliza el ascenso social, mediante una construcción de acervos culturales significativos y también, en algunos casos, de mejores salarios; asunto que refería al final, la cita anterior de FLACSO-CAF. Sabemos que palabras como ‘ascenso social’ ‘mejores salarios’ o ‘acervos culturales significativos’, llevan en su seno el germen de lo ‘más’ y lo ‘mejor’; pero estamos describiendo un comportamiento y no modelando un ‘cómo debería ser la sociedad’. Sin embargo, es precisamente en este sentido que consideramos que analizar los factores que explican la inversión en educación, particularmente por parte de los Estados progresistas de América Latina y el Caribe, nos llevará a entender si tienden al desarrollo a toda costa o al humanismo, del cual ya daremos una definición en su momento. Veamos algunas cifras:

**FIGURA 1** – Estadísticas e Indicadores Sociales Gasto Público en Educación (%)



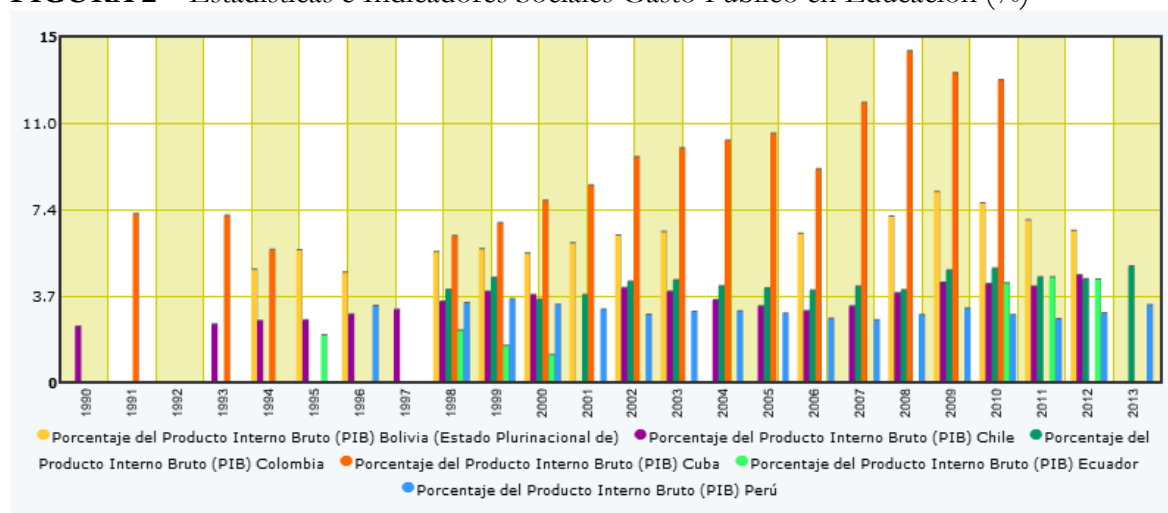
**Fuente:** CEPALSTAT basado en fuentes: UNESCO-IEU: Instituto de Estadísticas de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Actualización de la información en web: 23 ago. 2015.

Cuba, quien desde la consolidación de la Revolución se mantiene a la vanguardia en inversión en educación, presenta el mayor porcentaje respecto a los otros países de nuestro interés. Además el documento (CAF-CLACSO, 2014, p. 42) evidencia un aumento en este sector por parte de Bolivia -2009-2010- que pone a tal país como segundo en América Latina, tras de Cuba. Es clave tener presente que este histórico desde los 90's, evidencia que la inversión se daba desde el tiempo en que no arribaba el movimiento indigenista en cabeza del Movimiento al Socialismo –MAS- y su líder actual, Evo Morales Ayma, en 2006. La inversión en tal rubro ha sido desde tal año igual o superior a la de gobiernos anteriores. Este dato es clave tenerlo presente para más adelante.

Por su parte, Ecuador se mantenía hasta antes de la Revolución Ciudadana, como expresión del arribo del progresismo, con valores entre el 2% y el 1.3% entre 1995 y 2000, se aprecia, pese a la ausencia de datos entre 2002 y 2009, que entre 2010 y 2012 el porcentaje del PIB aumentó con tendencia a duplicar los valores ya referidos.

El citado documento CAF-FLACSO, muestra en países no vinculados al progresismo, también un aumento en la inversión en el rubro Educación. Y aunque no es nuestro objetivo comparar países de afiliación neoliberal, es justo referir que hay una iniciativa generalizada a tal inversión, en tanto: o se está generando conciencia por parte de las élites locales respecto de la relevancia del tema para la construcción de saber propio en aras de la competencia,<sup>9</sup> y/o porque los movimientos sociales han ido logrando impactar al respecto, en esta reivindicación de derechos. Así como la constancia en la inversión vista en Bolivia, ya es habitual, se debe reflexionar sobre otros factores que probablemente no han llevado a buen puerto tal porcentaje significativo del PIB invertido; como pueden ser, la corrupción, la estructura dependiente del modelo o un enfoque ajeno a las potencialidades regionales, como referíamos líneas atrás. En la siguiente gráfica se pueden apreciar, sumados a los tres países de nuestro interés, tres más que hacen parte de la Alianza Pacífico.

**FIGURA 2** – Estadísticas e Indicadores Sociales Gasto Público en Educación (%)



**Fuente:** CEPALSTAT basado en fuentes: UNESCO-IEU: Instituto de Estadísticas de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.<sup>10</sup>

En la anterior gráfica es interesante ver la relación de inversión en el ciclo 1998-2010, en el cual hacen presencia con datos los seis países seleccionados. Teniendo en tales fechas una variación entre 3.9% y 4.8%, Colombia se avista mejor posicionado en términos de porcentaje

<sup>9</sup>Aunque como muestra (STIGLITZ 2002, p. 83) el gasto del gobierno en relación con el PIB ha ido creciendo. Evidencia un aumento de 16% a 22.5% entre 1960-1995 como media de los países en desarrollo. En su gráfica muestra a Tailandia, India, República de Corea, Brasil entre 1991-94, Etiopía entre 1964-1994 y Marruecos 19-1992. India, Brasil y Etiopía, se avistan con mayor disposición del porcentaje del PIB, pasando de 8.5 a 16 %, de 21 a 36% y de 11 a 30 % respectivamente. Aunque la frase con la cual se introduce puede afirmar nuestra inferencia acerca de la presión social por tal inversión: “durante gran parte de este siglo la gente, ha pedido al gobierno que gaste e intervenga más”.

<sup>10</sup> Estimaciones del instituto de estadísticas de UNESCO para Cuba y Colombia 2002. Información revisada a abril de 2015 por CEPALSTAT.

de su PIB, respecto a Ecuador, Chile y Perú. Sólo superado por Cuba y Bolivia. Pero, en dónde se pueden ver los resultados de estos procesos que expresan una constante inversión a lo largo de un periodo –aunque es clave tener presentes las reservas efectuadas sobre aquellos factores que además de la inversión afectan los resultados- es en la innovación, como factor espejo de ese acumulado. Apreciemos el siguiente gráfico de Morales y Sifontes (2012, p.3):

**FIGURA 3** - Ranking de los países de América Latina en cuanto a la actividad patentadora registrada en la Oficina de Patentes de Estados Unidos 1990-2012

País	1990-2000		2001-2011		1990-2011	
	Patentes	Ranking	Patentes	Ranking	Patentes	Ranking
<b>Brasil</b>	446	1	953	1	1399	1
<b>México</b>	261	2	407	2	668	2
<b>Venezuela</b>	214	3	110	4	324	3
<b>Argentina</b>	84	4	134	3	218	4
<b>Chile</b>	36	6	100	5	136	5
<b>Panamá</b>	42	5	61	6	103	6
<b>Cuba</b>	21	7	52	8	73	7
<b>Colombia</b>	14	9	56	7	70	8
<b>Costa Rica</b>	15	8	38	9	53	9
<b>Uruguay</b>	9	10	12	10	21	10
<b>Perú</b>	6	11	9	11	15	11
<b>Guatemala</b>	6	11	7	12	13	12
<b>Ecuador</b>	4	12	5	14	9	13
<b>El Salvador</b>	0	13	6	13	6	14
<b>Honduras</b>	4	12	2	16	6	14
<b>Bolivia</b>	0	13	3	15	3	15
<b>Nicaragua</b>	0	13	2	16	2	16
<b>R. Dominicana</b>	0	13	2	16	2	16
<b>Haití</b>	0	13	0	17	0	17

Fuente: Morales y Sifontes (2012).

Así, dentro del periodo propio donde se gestan los progresismos, en el caso ecuatoriano, apenas aumenta una patente. Mientras en el caso boliviano se pasa de 0 a 3. El caso cubano pasó de 21 –recordemos que es la fase inicial de Periodo especial- a 52, manteniéndose la Isla en el 7mo lugar del ranking latinoamericano. Colombia también amplió el número de patentes multiplicándolas por 4. Chile por su parte casi triplica el número. Se puede colegir que, invertir en educación, no expresa necesariamente una correlación directa, en la efectividad medida en número de patentes y obviamente éstas no determinan el estado de la calidad y los esfuerzos de cada proceso. No es lo mismo la calidad emancipadora y reivindicadora de 57 años de Revolución cubana, que los 8 años de la revolución ciudadana ecuatoriana de corte reformista, progresista. En cualquier caso, formar una continuidad en la inversión, con transparencia y con un enfoque claro en la obtención de valor agregado, fortaleciendo la estructura educativa desde la escuela básica hasta la investigación, tiende a generar el arribo a sociedades mejor dispuestas para la concurrencia al mercado. El caso cubano es paradigmático porque siendo una prioridad como reivindicación de la Revolución, el acceso a salud y educación, éstos en el marco del

modelo socialista nunca llegaron a contemplarse como ventajas competitivas pero hoy en día, la inversión de casi seis décadas tributa en los campos de biotecnología, la medicina y la inmunología. A ello se suma un factor colateral clave: la formación de ciudadanía instruida que constituye el pilar de la democracia y la participación.

Si vemos el caso venezolano, sólo un momento ha bajado su número de patentes a la mitad, justamente en el periodo en que inicia la revolución bolivariana. Esto puede significar que priorizó la inversión hacia otros sectores y además no se cuentan sino con datos de 2009 con 6.9%, siendo 1995 el año en el cual se avista la mayor inversión de las pocas cifras dadas en los 90's, con un 5.2%. Obviamente, nos detuvimos en tal nación por ser parte del progresismo de la región y un fuerte impulsor de la integración y la solidaridad.

Sin embargo, esta constancia de inversión en gobiernos como el colombiano, también es expresión del gatopardismo pues, de fondo en el tema de resarcimiento de los sectores vulnerables, de educación universal al igual que salud y con calidad, se muestran dispuestas a cambiar todo, prometen revoluciones en infraestructura y vías, en red hospitalaria, en saltos educativos cualitativos, pero al final, deben consensuar y priorizar los intereses de los sectores más poderosos –actores o mediadores en Fuenmayor (2014)- en tal o cual caso y por lo mismo confinan a modestos o nulos avances a las políticas públicas y sociales de la región. Una muestra de ello bien puede apreciarse en los Objetivos del milenio, ODM, a cumplir en 2015, en ocho áreas específicas; donde no se avistan fácilmente cumplibles en parte, por esta tensión y juegos de intereses. Pero además porque al modelo de desarrollo de corte neoliberal, no le interesa superar la segregación histórica. Es su ventaja. Mantienen con este anhelo, con esta utopía del desarrollo a las naciones, con lo cual nunca por más inversión que haya, se logrará superar la segregación. Esto constituye un pacto tácito de raigambre neocolonial, en el que se acuerda una concurrencia a la división internacional del trabajo capitalista, desde la puesta de mercancías en el mercado y sin valor agregado o con poco. También es un pacto que confina al Sur a la maquila y la tercerización en la producción, como partícipes de una de las fracciones de la cadena de ensamblaje o producción. Por ende, invertir en ciencia propia, en saber y tecnologías propias traiciona el pacto, ya que pone en una ventaja sustancial a aquellos que ya no solo tendrían las materias primas sino las tecnologías para agregar valor. No sólo importa el aspecto cuantitativo de la inversión sino el cualitativo de la ejecución y la planificación a futuro.

La forma en la cual se nombran y disponen los Planes Nacionales de Desarrollo PND, son un ejemplo claro de esta disposición a prometer el cambio. Por ejemplo en el caso colombiano, de 1970-74 el PND se llamó *Las cuatro estrategias* –de corte desarrollista- donde la cuarta estrategia –redistribución del ingreso y gasto público-, estaba condicionada por el éxito de las tres primeras. De 1974-78, se llamó *Cerrar la brecha* colocaba énfasis en el factor de control a la inversión extranjera, con un tenue fomento a investigación. Es decir, el énfasis para cerrar la brecha social era mediante salarios, sin visibles enfoques multidimensionales ni sensibles a ampliación de suministro de servicios. El periodo 1978-82, estuvo signado por una fase represiva frente a la subversión mediante el *Estatuto de seguridad*, que fue la mano derecha, a nuestro modo de ver, del continuismo del plan del cuatrienio anterior, y denominado *Plan de Integración Nacional*. 1982-86 se denomina *Cambio con equidad* y en él se pueden ver ciertas estrategias que vinculan más a la sociedad, pero no ofrece cambios estructurales. 1986-90 tendió en su Plan de economía social, a la erradicación de la pobreza y el crecimiento económico. 1990-94 que encarna el inicio de la era neoliberal, se denomina *Revolución pacífica: Plan de desarrollo y*

*social*. Tuvo con consecuencia la denominada apertura económica que dio inicio a la desindustrialización, mientras salud, pensiones y educación fueron cayendo en privatizaciones o reformas lesivas a en las leyes orgánicas que ordenaban la autonomía universitaria y la promoción de la educación superior. 1994-98 se denominó *El salto social*.

De hecho, como cada país tiene sus propios rezagos, el énfasis de su inversión aún está tan sólo salvando la gran brecha histórica y es difícil por lo mismo, arribar al ranking de patentes, como expresión de un trabajo largo aliento y consolidado; toda vez que requiere de una arquitectura eficaz para intercambio científico desde la propia universidad y sus cuerpos de investigación. Con ello aludimos a la internacionalización universitaria de tipo Sur-Sur, no dogmática ni cerrada sino como necesario diálogo entre realidades y contextos afines. Pero mantenemos la certeza respecto a entender que la internacionalización universitaria, se construye y soporta en procesos históricos de larga duración, tales como la globalización y la mundialización. Igualmente, es clave tener presente que éstos, se afinan en procesos de expansión, migración, colonización, recepción y síntesis culturales, como corolario de un mundo dialéctico, en movimiento. Así, para delimitar las dinámicas de internacionalización universitaria dentro o fuera de la región, se deben tener presentes en primer lugar, las necesidades endógenas de los Estados-naciones y luego las demandas exteriores del mercado. En tal sentido, prima fortalecer y completar los ciclos y fases en el conocimiento desarrollado en el sur y en cada país, antes que la incorporación de otras muy novedosas. Lo que damos en llamar como una necesaria primera fase de Internalización: reflexión y trabajo sobre necesidades regionales.

Por otra parte, durante la presidencia de Rafael Correa, Ecuador ha generado varios convenios de intercambio universitario con Alemania, España y otros países europeos; con significativo acento en áreas de ciencia y tecnología. Como se puede apreciar en la cita a pie de página, su inversión sin precedentes, se objetiva tanto a la superación de la segregación histórica y el rezago en el campo de la alfabetización y la cobertura, como al impulso del sector universitario, al construir nuevas universidades, cerrar las que no tienen nivel para formar a los ecuatorianos y reactualizar y redefinir las perspectivas de sus planes de educación.

Durante el gobierno del presidente Rafael Correa, desde 2007, se ha invertido 30 veces más que en los últimos siete gobiernos juntos, un ejemplo de esto son los USD 7.348 millones destinados hasta el momento en educación superior, según datos de la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (Senescyt). [...] Esta inversión se ve reflejada en nueva infraestructura implementada en instituciones rurales a escala nacional. Además, la gratuidad en escuelas, colegios y universidades públicas que ha permitido el acceso al estudio de personas de bajos recursos económicos; la entrega gratuita de libros para los estudiantes menores de edad y alimentación escolar. Por otro lado, el Estado ecuatoriano, desde 2007, realiza una inversión en educación superior que supera los 7.348 millones de dólares, que la ubica en la más alta de toda la historia y es uno de los países de Suramérica que más invierte a este sector en relación a su producto interno bruto, que en 2013 fue del 1,83%, mientras que el 2006 fue del 0,72%, datos proporcionados por el titular de la Senescyt, René Ramírez. [...] Durante 2013, uno de los importantes logros fue la aprobación, por parte de la Asamblea Nacional, de la creación de las cuatro universidades emblemáticas del país la Ciudad del Conocimiento Yachay, la Universidad Amazónica Ikiam, la Universidad de las Artes y la Universidad Nacional de Educación, las cuales entrarán en funcionamiento durante 2014. Además del cierre de 44 extensiones por falta de calidad universitaria; y la acreditación y re



categorización del sistema universitario. (AGENCIA PÚBLICA, 2014). El alza del dólar desde 2015, ha golpeado esta disponibilidad por parte del gobierno, pero se ha intentado mantener, mediante una política sana y proteccionista, casi inédita en el sur de continente.

Esto constituye una ruptura con el *gatopardismo* y aproxima el plan de gobierno bajo la calidad de PND, a una coherencia entre el discurso y la ejecución del mismo. La educación que no tiende a generar universalismo y subvención estatal, quizá vinculada bajo un efecto derrame, sólo puede impactar los quintiles medios de la sociedad en tal política, acentuando la marginalización y es posible hablar en tal sentido de una re-marginalización de los sectores expoliados consuetudinariamente. Las políticas de los países que aquí trabajamos, efectivamente tienden resarcir el problema de la exclusión; toda vez que la educación en el marco de una EBC, es un factor clave para el acceso a mejores posibilidades de calidad de vida. Aunque la relación entre educación, generación de conocimiento y reducción de la desigualdad sea una meta y una tarea diaria de estos Estados, hacemos énfasis en que el tiempo de implementación así como el de consolidación y cosecha en productos concretos, es de mediano y largo aliento y entre los tres países, Cuba logra efectos positivos en su sistema, gracias a medio siglo en tal empeño.<sup>11</sup>

Esta apertura al acceso a bienes y servicios como la educación, demanda básica de los movimientos sociales, porque ello es un derecho universal y un deber del Estado, nos pone de cara a la última reflexión de nuestro artículo.

## 7 INVERSIÓN EN EDUCACIÓN: ¿DEL DESARROLLO AL HUMANISMO?

Entendemos que el desarrollo es un afán por el crecimiento con escasa valoración de factores consustancialmente humanos, en tanto coloca su acento en las cosas más que en los sujetos y en mayor medida en la producción vía al consumo que en las personas en sus variables: ¿Cómo producen? ¿Cómo consumen? ¿Para qué producen? y ¿Qué producen? Por lo mismo, es prudente una reflexión histórico-antropológica, que repiense la ausencia de sujeto, de personas de carne y hueso que constituyen el núcleo central de la plusvalía en la esfera de la producción. Una breve reflexión antropológica que trascienda a la mera tensión planteada y real entre progresismo y neoliberalismo. De esta forma podemos al menos sugerir un debate necesario entre la ausencia o presencia de la reflexión histórico-antropológica en el ámbito económico del desarrollo, como punta de lanza del capitalismo mediante su tendencia neoliberal. Pero a la vez, y es el tema que nos ocupa, cuál es la visión histórico-antropológica de los progresismos y cuál es el nivel de coherencia entre sus discursos y su prácticas. En tal sentido, podríamos ver si se mantienen en un ánimo tendiente al desarrollo de tipo rostowiano o en uno humanista; entendido este como lo rescatan de Antonio García Nossa, Guadarrama y Machado (2008):

En verdad, la posición de García es eminentemente materialista en cuanto a la comprensión de la actividad humana en la que el individuo no se encuentra ni aislado

---

<sup>11</sup> La Dra. Mayra Tejuca, bióloga molecular y miembro del equipo de trabajo del Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior (CEPES), que tiene una estrecha relación con el Ministerio de Educación, explica en entrevista que Cuba, tras años de trabajo y revalidación constante de la pertinencia de sus programas, tiene a tal centro en este sentido elevado de “perfeccionar” la educación. El monitoreo y seguimiento estadístico es un atributo propio de la Revolución y ha logrado impactos positivos en el tema educativo, además.

de su medio o de los grupos sociales (pueblo, clases, género, etc.) de los que forma parte, ni mucho menos por encima de estos, sino en orgánica articulación dialéctica imbricado en su época histórica y sus circunstancias. Pero a la vez ella está alejada de cualquier tipo de circunstancialismo que absolutice fatalmente el componente del medio social. García concibe al hombre como un ser que se autoconstruye con relativa libertad condicionada por factores objetivos que este puede con su praxis social modificar y enriquecer. Prevalece en el intelectual colombiano un optimismo histórico que fundamenta su confianza en que es posible destruir aquellas sociedades enajenantes y explotadoras, en particular el capitalismo, sustituirlo por una sociedad más humana y más justa de orientación socialista, pero a la vez distante de cualquier tipo de totalitarismo o sistema dictatorial ya sea de raigambre fascista o supuestamente comunista. Si algo rechazaba abiertamente del capitalismo era la subordinación de toda acción humana a pragmáticos factores de carácter económico (GUADARRAMA Y MACHADO, 2008, p. 115).

Otra perspectiva que problematiza la necesaria búsqueda del humanismo en la actividad humana se encuentra en los Manuscritos económico-filosóficos en el aparte titulado *El trabajo enajenado* Marx (2001). En la obra referida, se puede apreciar una preocupación por que el trabajo enajenado separa al hombre de la naturaleza y a la vez cree una nueva ‘naturaleza’:

La vida genérica, tanto en el hombre como en el animal, consiste físicamente, en primer lugar, en que el hombre (como el animal) vive de la naturaleza inorgánica, y cuanto más universal es el hombre que el animal, tanto más universal es el ámbito de la naturaleza inorgánica de la que vive. Así como las plantas, los animales, las piedras, el aire, la luz, etc., constituyen teóricamente una parte de la conciencia humana, en parte como objetos de la ciencia natural, en parte como objetos del arte (su naturaleza inorgánica espiritual, los medios de subsistencia espiritual que él ha de preparar para el goce y asimilación), así también constituyen prácticamente una parte de la vida y de la actividad humano (MARX, 2001, p. 60).

Desde tal postura, no sólo se tiene una relación que conecta al hombre con los elementos y materiales, desde los cuales crea éste la producción, sino que se asume como parte de los mismos. Es decir, el humanismo es la antítesis del desarrollo en los términos referidos, en tanto aboga por la re-conexión hombre-naturaleza, reenfocando el sentido de la producción general y el consumo desde la acción consciente.

Retomando un instante al CAME, éste tenía como principio del intercambio de mercancías el trueque entre las naciones que lo integraban. Es clave anotar que las equivalencias o trueques entre mercancías se manejaban mediante el ‘rublo convertible’ que actuaba como un tipo de moneda no negociable hacia afuera del grupo y al primar la planificación trasnacional de las economías, la inversión social de las mismas se articulaban bajo una lógica diferente en la que se tendía a que primara la calidad de vida de los ciudadanos y donde el nivel de obsolescencia de los objetos creados era inferior al del mundo occidental (CASTRO, 1990).

En este orden de ideas, lo que queremos dejar señalado es que una postura humanista aprecia otras aristas que deben volcarse a la forma en la cual se entiende el sentido de la inversión en educación, para lo cual se hace pertinente una reflexión histórico-antropológica de la economía como motor clave del proceso social de humanidad.

Hagamos un resumen para mantenernos en perspectiva: **a)** el intercambio desigual y el deterioro de los términos de intercambio, son síntomas propios del modelo capitalista en el contexto de las relaciones internacionales y la división capitalista del trabajo, **b)** el CAME, tenía como objetivo reducir las distorsiones propias del intercambio capitalista, mediante una integración regional planificada, basada en la solidaridad y la cooperación científico-técnica; con

lo cual sus logros nos sirven de contraste y contrapeso a lo que acontece con el modelo capitalista y con las iniciativas -¿alternativas al desarrollo o desarrollos alternativos?- de los países progresistas, **c)** los intentos y paulatinos logros de la NARF, basados en la ALBA-TCP, le apuntan a una superación del intercambio desigual, vía la integración comercial y monetaria, aunque aún persiste como signo la acumulación capitalista, la fuerza de la iniciativa rentista y la posibilidad de aprovechamiento del sector privado del propio modelo de integración, que debe ser seducido para que entienda las ventajas al generar inversiones mayores y planeadas en los rubros de los gastos públicos, **d)** en relación a lo anterior y tocando de lleno la inversión en educación, podemos apreciar un aumento en la inversión en educación en los países progresistas. Por lo mismo, aunque también países neoliberales se encuentran invirtiendo en educación, llama la atención el para qué y el hacia dónde de la inversión en tal rubro por parte de los gobiernos progresistas o si su discurso como decíamos al inicio en nota al pie se fundamenta en “crecer con equidad”.

Volvamos sobre nuestras preguntas: ¿La inversión en educación, encarna un elemento de continuidad del discurso desarrollista o expresa una reivindicación amplia de derechos universales con sentido humanista? ¿Cuál es el sentido de la inversión en educación en el ámbito de los progresismos latinoamericanos y caribeños?

Si la visión histórico-antropológica de estas corrientes progresistas, entienden el sentido de la economía, como una cadena incesante de producción-consumo-producción, mediada por la competencia entre naciones o regiones –en su mínima expresión, entre sujetos- y no como un acto de integración, cooperación, solidaridad, entonces podremos pensar que tienden hacia una reproducción de los pilares del desarrollo y no a la potenciación-liberación humanista y revolucionaria –en los términos rescatados de García por Guadarrama y Machado-. Por lo mismo, los aprovechamientos de los auges de ciclos primario-exportadores, serán infructuosos, en tanto se habrá sacrificado a los recursos naturales sin proveer de oportunidades coherentes a los conciudadanos de estos Estados progresistas y en coherencia con las necesidades locales. Es un momento pertinente para aclarar que Cuba, ha mantenido una fuerte inversión sin reparar en algún tipo de ciclo económico en auge.<sup>12</sup>

## 8 CONCLUSIÓN: RESPONDIENDO A NUESTRA PREGUNTA

La inversión en educación, ¿encarna uno de los elementos de continuidad de la teoría del desarrollo o expresa una reivindicación amplia de derechos universales con sentido humanista? consideramos con lo argumentado, que los progresismos latinoamericanos abordados se mueven en el filo de la navaja. Por un lado con un discurso progresista y humanista, pero con unas acciones en el marco del desarrollo clásico como regente. Por un lado criticando el modelo occidental leonino, por otro reproduciendo los esquemas globales de raigambre occidental como el extractivismo, -aunque regulado por el Estado-, así como la estructura de la educación, que a nuestro modo de ver optimiza la producción de alto valor agregado, al desarrollar conocimiento, ciencia y tecnología para aplicarse a la producción

---

<sup>12</sup> Aunque no perdemos de vista que entre 1959-2015 periodo de la Revolución, han existido unos sectores que jalonan la economía y la inversión social. Primero el azúcar, luego el níquel y el turismo, luego el turismo, y finalmente, ciencia turismo y en medida discutible, remesas.

generando a futuro aplicaciones para generar valores de cambio con el valor agregado. Pero entonces, ¿cuáles son las metas de la Revolución científica?

A nuestro modo de ver y reconociendo que no es exhaustivo nuestro examen efectuado a la inversión en educación en el ámbito latinoamericano y caribeño, se puede apreciar que en la región aún existe un rezago significativo en el resarcimiento de los sectores históricamente marginados, que la pone aún de cara a unos retos básicos en alfabetización, cobertura y calidad en los niveles básicos de la educación. Por ende, se puede apreciar una fractura entre esta fase de la formación de inteligencia nativa y la fase universitaria donde se espera inicie el ciclo de innovación –como se apreció en el cuadro de Morales y Sifontes (2012)- y la producción del conocimiento que pone a las naciones en la posibilidad de generar valores agregados autóctonos en el fomento y práctica de la investigación, mientras se hacen pertinentes las preguntas ¿para qué? ¿Para quién? Por ende, aunque la esfera de la investigación que se apalanque en una infraestructura sofisticada para su desempeño, sea aún modesta, es clave pensar los rumbos y las implicaciones del reto en educación que tienen las naciones progresistas.

En nuestro concepto, la reflexión sobre esta suma de cuestiones planteadas, nos pone de cara a la universalidad persistente, de los valores y aportes de la ciencia –occidental pero no única- y por ende del fomento en ascenso a la educación de cobertura universal e inversión hacia el campo universitario, como preludeo de la investigación de alto nivel y generadora de valor agregado. A esto se suma un derecho vital universal y de calidad de acceso a bienes y servicios que entiende todo movimiento social y que consideramos no está en discusión.

La experiencia CAME exhibe cómo una colaboración vinculada a la ideología socialista, intentó con yerros y aciertos, entablar una lógica en la que prevaleciera el sujeto en el marco de la ideología socialista; también porque la planificación racionaliza la producción y coordina el consumo en relación a la misma. La sociedad así se permite programar metas colectivas de cara a los propósitos educativos en el marco de una política social que emana de una relación coherente entre economía y sociedad. No es un secreto el prestigio de la ciencia y la tecnología soviética, así como el arte en varias de sus dimensiones; hecho que permite afirmar que la experiencia CAME de integración aún bajo el influjo ideológico en la guerra bipolar, permitió potenciar espacios para lo humano desligados del consumo suntuoso, entre ellos la educación. Es clave, creemos, volver la cara hacia allí porque la región latinoamericana y caribeña persiste en integrarse y hace falta ver cómo se crean estrategias en este sentido referido de la participación pública y privada a nivel regional, donde el Estado lidere y jalone a la vez que regule a la iniciativa no estatal.

El tema educativo va ligado a lo económico, a lo político, lo cultural, lo histórico etc. Entendemos por lo mismo que esta reflexión se imbrica y tributa con una lógica de tipo divergente total; que abarque los diversos frentes del quehacer estadual, privado, público y democrático.

América Latina y el Caribe, necesitan superar la segregación y la marginalidad histórica en sectores como el aquí problematizado. Es la prioridad que también construya ciudadanos mejor capacitados para la participación política y el ejercicio de sus derechos. Necesita generar valores que la hagan menos dependiente y que posibiliten la ruptura con el estéril discurso del desarrollo, de cara al encuentro de un rumbo humanista de su producción, consumo e intercambio. La integración regional que va en marcha como la aproximamos –a pesar de las inflexiones actuales, también llamadas ‘fin del ciclo progresista’ en Venezuela, Argentina y la

incertidumbre del gobierno de Ruself-, así como el ejemplo del CAME, muestran que humanismo y desarrollo de la ciencia y la tecnología con alto valor agregado, no son insolubles, cuando es el primero el que subordina al segundo y mantiene claras las preguntas planteadas. Por ahora, la Región debe palear la desigualdad e iniciar el proceso de desarrollo de conocimiento de alto valor agregado y ahí consideramos está el doble sentido de su inversión, vinculado al mejoramiento de los términos de intercambio. La otra variable sería el reconocimiento de un 'precio justo' o 'mercado justo' por parte de los países industrializados en el contexto de la internalización de las externalidades. Pero ese esfuerzo no le compete directamente al progresismo latinoamericano y caribeño en general, sino al entendimiento y debate doméstico del ala industrializada, también presionado por su propio declive y hegemonía en crisis. Stiglitz (2002) al abordar el tema de la regulación y de la competencia, señala la necesidad de leyes antimonopolio efectivas:

Con poca, si alguna, justificación, las regla de competencia en el comercio internacional (como las provisiones *antidumping* y los aranceles compensatorios) son sustancialmente diferentes de las reglas antimonopolio domésticas; [...] mucho de lo que consideramos domésticamente como saludable competencia de precios sería clasificado como *dumping*. Los países industriales fueron los pioneros de estos abusos en el comercio internacional, que ahora han extendido también a los países en desarrollo; estos últimos sobrepasaron a los países industrializados por primera vez en 1996 en cuanto al número de acciones antidumping iniciadas ante el GATT y la Organización Mundial del Comercio. La mejor manera de evitar estos abusos sería integrar en un solo bloque las leyes de competencia y de comercio justo, en base a un comprensión de la naturaleza de la competencia más adecuada que la que la autoridades antimonopolio y los economistas de la organización industrial han desarrollado a lo largo del siglo. (STIGLITZ, p. 81-82, 2002).

Las agendas de los progresismos son lentas, pesadas llenas de retos en el presente y el futuro. Se seguirá percibiendo ambigüedad en el discurso progresista porque su proceso histórico es ambiguo, porque la realidad no es desarrollo-subdesarrollo y como vimos, las asimetrías y rezagos la ponen bajo el reto de superar segregaciones consuetudinarias y mantenerse en la búsqueda de un vanguardismo propio y original en el inevitable concurso de las economías, las historias y las culturas.

## BIBLIOGRAFÍA

AGENCIA PÚBLICA de noticias del Ecuador y Suramérica. **La inversión en educación del actual gobierno de Ecuador supera en 30 veces a los últimos siete mandatos.**

Disponible en: <<http://www.andes.info.ec/es/noticias/inversion-educacion-actual-gobierno-ecuador-supera-30-veces-ultimos-siete-mandatos.html>>. Acceso en: 15 enero 2014.

CACCIARI, P. **Decrecimiento o barbarie: para una salida no violenta del capitalismo.** Editorial Icaria. Barcelona 2010. 152 p.

CAF-FLACSO **Tendencias de las políticas sociales en América Latina y El Caribe II**

Boletín Febrero -Septiembre 2014. Disponible en:

<<http://www.flacso.org/sites/default/files/Documentos/libros/secretaria->

general/Boletin%20Políticas%20Sociales%2020v5%2019%20nov.pdf>. Acceso en: 15 enero 2015.

CASTIGLIONI L. **La nueva arquitectura financiera regional**. CLACSO. 2013. 30p.

CASTRO P. **El CAME. Economía y política**. Revista de Comercio Exterior. Mayo 1990. vol. 40. n. 5. pp. 395-405.

CEPALSTAT **Objetivos del Milenio**. Base de datos de CEPAL Basado en fuentes:UNESCO-IEU 2015. Disponible en: <[http://interwp.cepal.org/sisgen/ConsultaIntegradaFlashProc\\_HTML.asp#](http://interwp.cepal.org/sisgen/ConsultaIntegradaFlashProc_HTML.asp#)>. Acceso en: 15 enero 2015.

CYPER J. **¿Vuelta al siglo XIX? El auge de las materias primas y el proceso de 'primarización' en América Latina**. En Redalyc. Red de revistas científicas de América Latina el Caribe, España y Portugal. 2005. 45p.

DIAZ J. **Cuba y el CAME**. Editorial de Ciencias Sociales de La Habana. Cuba 1988. 197p.  
ESCOBAR A. **Una minga para el postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales**. Universidad Mayor de San Marcos 2010. 222p.

GABBERT K. **Hay que dejar de crecer. Acerca del poscrecimiento** Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas de Desarrollo Alternativas al capitalismo/colonialismo del siglo XXI. Ediciones AbyaYala, Fundación Rosa Luxemburgo. 2013. pp 431-444.

GUADARRAMA P. y MACHADO L. **Antonio García Nossa: concepción antropológica y humanismo práctico**. En RevistaAquelarreN° 13. 2008. pp 115-130.

GUDYNAS E. **Estado compensador y nuevos extractivismos: Las ambivalencias del progresismo sudamericano**. revista Nueva Sociedad n° 237 En-feb. México. 2012. pp 128-146.

MARINI R. **Dialéctica de la dependencia**. En **Tres ensayos sobre América Latina** Editorial Anagrama. Barcelona 1972 pp. 91-135.

MARSHALL T. **Ciudadanía y clase social**. Conferencias de 1949. 380p.

MARX K. **Manuscritos económicos y filosóficos de 1844**. Editorial electrónica Espartaco. Disponible en: <<https://pensaryhacer.files.wordpress.com/2008/06/manuscritos-filosoficos-y-economicos-1844karl-marx.pdf>>. Acceso en: 15 enero 2015.

MORALES R. y SIFONTES D. **Reporte de la Actividad Innovadora de América Latina: Un Estudio de Patentes**. Documento de Sesión en el IX Congreso Iberoamericano de Indicadores de Ciencia y Tecnología-RICYT, Bogotá 9-11 de Octubre. 2013.  
Disponible en: <[https://www.researchgate.net/publication/280556835\\_Reporte\\_de\\_la\\_Actividad\\_Innovadora\\_en\\_America\\_Latina\\_Un\\_Estudio\\_de\\_Patentes](https://www.researchgate.net/publication/280556835_Reporte_de_la_Actividad_Innovadora_en_America_Latina_Un_Estudio_de_Patentes)>. Acceso en: 15 enero 2015.

OCAMPO J. **Los términos de intercambio de los productos básicos en el siglo XX**. Revista CEPAL, 2003. pp 7-35.

RUSIA Televisión. **Brasil y Uruguay ya prescinden del dólar en sus relaciones comerciales.** Prensa. 3 de noviembre de 2014. Disponible en: <<http://actualidad.rt.com/economia/view/149380-brasil-uruguay-prescindir-dolar>>. Acceso en: 15 enero 2015.

SHIRIAEV Y. **El CAME: Historia de su integración.** En Ciencias Sociales Contemporáneas. N° 12 Academia de Ciencias de la URSS. 1979. Editorial Colombia Nueva, Bogotá 1979. pp 31-42.

SITNIN V. **Interacción económica de los países socialistas.** En Ciencias Sociales Contemporáneas. N° 12 Academia de Ciencias de la URSS. 1979. Editorial Colombia Nueva, Bogotá 1979. pp 67-80.

STIGLITZ J. **Más instrumentos y metas más amplias para el desarrollo. Hacia el Consenso pos-Washington.** En **Ética y desarrollo. La relación marginada.** 2002. Editorial El Ateneo. Bernardo Kliksberg Compilador. 2002. 465 p.

TEJUCA M. Investigadora del Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior, CEPES. Entrevista efectuada el día 3 de junio entre las 10 am y las 11 am en la Sede del CEPES, El Vedado La Habana Cuba, con una duración de 44 minutos. Entrevista revisada y avalada por la doctora el día 5 de junio de 2015. Transcripción 9 cuartillas a espacio y medio times new roman 12.

ZAFARRONNI E. **La pachamama y el humano.** En **La naturaleza con derechos. De la Filosofía a la política.** Ediciones Abya Ayala, Fundación Rosa Luxemburgo Impreso en Quito. 2011. Pp. 25-138.

ZITO M. (Com.) **Habla la ciencia cubana.** Editorial científico-técnica de La Habana. 2012. 313p.